Revista semanal de EL POPULAR

PULSO

Jueves 16 de agosto de 1984
Año VI
Nº 257



CRONICAS RETROSPECTIVAS

(lo que ocurría hace 25 y 50 años hurgado y anotado en el archivo de eL POPULAR por Alberto M. Pando)

De hace 50 Años

(semana del 10 al 16 de agosto de 1934)

SITUACION

—**Fue recordado el ex presidente Roque Sáenz Peña** a los veinte años de su muerte. Organizó el homenaje la colectividad peruana (el nombrado actuó junto con las tropas del Perú durante la Guerra del Pacífico, que ganó Chile).

—Una calle de Buenos Aires se llamará **Belisario Roldán**, en recuerdo del autor de "El rosal de las ruinas", brillante orador y parlamentario.

—La justicia federal de Santa Fe anuló la ciudadanía dada a Juan Galiffi conocido en los ámbitos de la "mafia" como **Chico Chico.**

—Se le embargaron las alhajas a la **cantante Lily Pons**, y también las entradas al Teatro Colón, por no haber pagado los impuestos a los réditos... (todavía no se sabían manejar bien las "**bicicletas**" financieras)

—Alcalalá Zamora, presidente de España, visita a Galicia y asiste a la inauguración del monumento al poeta **Curros Henríquez** (¿habrá sido, por ese plural, autor de muchos "curros"?

—Sigue siendo **tensa la situación en Austria** luego del golpe que desalojó al canciller Dollfuss. La familia de éste se asiló en Italia, mientras se habla de insistentes avances de Alemania. El príncipe Starhemberg habló con Mussolini, mientras circulan versiones sobre la vuelta de la monarquía.

—**El joven príncipe Gonzalo de Borbón**, hijo del exiliado Rey Alfonso XIII, murió en un accidente en Austria. De tal manera la línea de sucesión pasó a Juan de Borbón, padre del monarca actual.

ACTIVIDADES

—Al Senado de la Nación llegó la terna para la designación del primer **Obispo de Azul**. La integran el párroco de la iglesia de Azul, padre **César Cáneva**; el canónigo del Obispado de La Plata, monseñor Enrique Gambier y el cura párroco de Las Flores, padre Carlos Ruiz Santana.

—**El comisario Ricardo Naón**, que tuvo destacada labor en Olavarría, luego de su traslado ha sido enviado a **Pergamino**, lo que significa un ascenso por cuanto se trataba de un partido de mayor importancia con una dotación de 106 agentes.

—Sin haber renunciado a la Municipalidad de Olavarría, se ha hecho cargo de la oficialía mayor del ministerio de Obras Públicas **el Intendente José Manuel Ferreccio**. Interinamente asumirá el titular del Concejo Deliberante, Antonio Grimaldi.

—El día 15, por LS2, **Radio Prieto**, se transmitió una audición, de 18 a 19, dedicada a Olavarría.

—**Antonio Alvarez preside el directorio del Banco de Olavarría**, acompañado por Pedro Lardoueyt, Bernardo Lalanne, José Lamas, Manuel Villar, Miguel Bonserio, Sergio Herbón, Jacobo Fernández Garay.

—Vecinos de la ciudad y de la zona viajaron a **Necochea** para estar en el acto realizado en el **Cine París** (que sigue funcionando) para reclamar mejoras y ampliación del **Puerto Necochea - Quequén**, para mejor servir los embarques cerealeros de la región.

—Una peña criolla, "La Querencia" será inaugurada en la Av. de Mayo, y para la misma ha sido invitado como jefe de ceremonias el poeta gaucho —e inspector seccional de escuelas— **Arsenio Cavilla Sinclair.**

—**Correos quiere dejar su viejo local de San Martín y Alsina**, por lo cual propone que alguna casa le sea alquilada... (deberá esperar más de tres lustros, hasta la inauguración de la sede propia)

SOCIALES

—Fueron recordadas, a los dos años de su muerte, las memoria de **Miguel Pagalday**, ex propietario de EL POPULAR; de **Angel de Vega**, conocido comerciante de nuestra plaza; y del joven **Andrés Presa.**

—Fue celebrado el cumpleaños de don **Juan Portarrieu** en su establecimiento de campo, asociándose al festejo las familias de Mailharro, Louge, Fournau, Goñi, Ventimiglia, Olaechea y otras.

—Don **Modesto Erneta** y familia han viajado a Rosario de la Frontera a pasar una temporada.

—Doña **Angela Beccari**, desde Turín, hace llegar sus saludos a la dirección de EL POPULAR.

—Don **Héctor Sandini** y familia han fijado domicilio en la calle Belgrano, entre España y 25 de Mayo.

ESPECTACULOS

En el **Cine El Aguila** (donde ahora está el Hotel Santa Rosa) se estrena "**Reina Cristina**". La notable reina sueca es interpretada por la no menos notable actriz sueca **Greta Garbo**. En la misma sala, al día siguiente se estrenan —casi todos los días había novedades en esos tiempos— películas protagonizadas por dos famosos: **Tim Mac Coy y Harold Lloyd**, "cowboy" y cómico, respectivamente.

DEPORTIVAS

—**Por 4 a 2 ganó en fútbol Tandil a Olavarría**. Pese a los goles que "le metieron" fue señalada como excelente labor del arquero local, **Renato Sabattini**. Los goles del equipo local fueron convertidos por **Rivara y Marfurt**.

—En cambio, Bolivar Juniors, con Larregle y Hernández, **vencieron en tenis a Bruno - Veyrand**, de Estudiantes.

De hace 25 Años

(semana del 10 al 16 de agosto de 1959)

SITUACION

Se dio a conocer la terna de **candidatos para el Arzobispado de Buenos Aires**. La integran los monseñores **Antonio Caggiano**, de Rosario; Antonio José Plaza, de La Plata; y Antonio Rocca, capitular de la arquidiócesis.

Asumió el general Carlos Toranzo Montero la comandancia en jefe del Ejército. Los observadores estiman que la crisis política del arma no ha terminado con la designación del citado alto oficial de prosapia radical e identificado con la línea "gorila". Mientras, al frente del Campo de Mayo está el **general Julián García**, mencionado como satisfecho con la línea desarrollista del Presidente Frondizi. En tal unidad se lleva a cabo un agasajo al ministro de Economía y Trabajo, **Alvaro Alsogaray.**

—Llamado del Ministro del Interior "a todos los hombres y mujeres del país, y a los partidos políticos, para que nos pongamos en la tarea fecunda de organizar nuestra democracia y asegurar el bienestar nacional". El doctor Vítolo, también dijo, con destinatarios ciertos: "**No habrá restauración ni retorno** para establecer regímenes de opresión y que niegan la democracia".

—Se tramita **una cuestión caballeresca** entre el brigadier Ramón Amado Abrahim y el doctor Adolfo Silenzi de Stagni.

—Hay **numerosos conflictos gremiales.** El ingeniero Alsogaray formuló un llamamiento a la disciplina social, a la vez que emplazó a la FOTIA (azucareros).

ACTIVIDADES

—El viernes 14 se realiza el acto de homenaje en las escuelas secundarias al **Libertador San Martín**. Se ocupan de la memoria del prócer el ingeniero **Pablo Capitanich** en la Escuela Industrial, el profesor **Mario Ruiz** en la Escuela de Comercio, la señora **Dora B. V. de Lavayén** en el Colegio Nacional.

—En el **Concejo Deliberante** también se recordó al Libertador San Martín. Hablaron **B. Menéndez Zabalza y Hugo Obesio**, por la UCR Instransigente y la UCR del Pueblo, respectivamente.

—**El socialismo censura a la comisión municipal de Cultura:** "es inadmisible que limite su labor en beneficio de un reducido número de vecinos con mayores posibilidades y olvide que el pueblo de Olavarría tiene un Cine Teatro Municipal construído para llenar tales necesidades.

—**Loma Negra bajó el precio de la cal**, en fábrica y en corralones. En éstos pasó de 74 a 68 pesos.

—**El doctor Eduardo Grave** se ha incorporado a la sala de primeros auxilios de la Sociedad de Fomento Pueblo Nuevo, atendiendo los viernes.

—**Pejerrey barato** —a diez pesos el kilo— vende la carnicería municipal (¡pensar el precio que tiene la común merluza ahora, a nivel del pesceto, pese a la propaganda oficial para que se consuma!. ¡Así no, hagan el favor!).

—**Ola de frío** por estos días de agosto. La columna mercurial bajó a seis grados bajo cero.

—Frente a EL POPULAR un **nuevo abogado** instaló su estudio: Balbino Adolfo González.

SOCIALES

—Clara Susana Stoessel es **Mis Bodas de Plata del Club Independiente de Colonia San Miguel.**

—Las amigas de **Elena Andreu Zubillaga la agasajan en la hora de contraer matrimonio con Francisco Ricardo Mayorano.** Son ellas: Marta R. de Amendolara, Corina Occhi de Gainza, Delia Ortiz de Bianchi, Angélica S. de Scola, Pilar Mayorano de Perfetto, Mercedes Zubiría, Olga del Zotto, Lola Couto, Olga Hourcade, etc. Hubo telegramas y ofrendas florales de V. Teresa Fernández de Sainte Cluque, Elida García de Boubée, familia Puglisi, etc.

—También se consagran los **casamientos** de Aida Pellegrinelli con Jorge Figari; Nora Giovetti con Oscar Cataldi, etc.

—Se realizan los **compromisos** entre Irma Pizzano y Juan Hoffer; entre Amalia Moussonave y Mario Cerbero Oliván, etc.

—Se da noticia de los **nacimientos** de José Luis Alonso, Luis Ignacio Viboud, Oscar Fernández, Analía Gentile, Rubén Dimartino.

—**Fallecen antiguos vecinos:** Cataldo Dómina a los 86 años y Vicente Saénz a los 82, José Bianchi a los 83; Francisco Maletta (en Azul) a los 84, etc.

COMERCIALES

—Con las **últimas novedades de la moda en el peinado** ha regresado Valentín Vercellesi, poniéndose al servicio de su clientela.

Spinella Hijos y Cía, vende **bicicletas en cuotas** de 249 pesos.

DEPORTIVAS

—**Emilio Candia preside el Aero Club**, secundado por Raúl Rubio, Luis Escudún, Pedro Olivieri, José M. Labaca, Alfredo Pareja, V. Saenz Burruaga, Eduardo Amendola, Héctor Larroudé, etc.

—Racing está presente en el **homenaje** tributado en el cementerio local a **Pedro ("Piquía") Perrone**, defensor de su casaca y directivo.

—Concluyó el **torneo Invierno de tenis**, en Estudiantes. Orlando Gómez ganó en single; y F. J. Amroso - Fabio Canelo en dobles.

GALERIA DE FOTOS ANTIGUAS

Desde Primer Grado hasta el medio siglo de egresados

¿Qué tenemos hoy para mostrar de nuestra Escuela Normal? Lo que hay es una fotografía de excepción, ya que corresponde a los niñitos que en el año 1924 ingresaron a la Escuela Normal por el Primer Grado Inferior, cuando era maestra de aula la entonces señorita Leticia Michelini. Y estos chiquitos que aquí posan continuaron en la vieja Escuela por años, y algunos fueron compañeros inseparables durante todo el tiempo hasta egresar como maestros normales.

La lista que nos proporcionaron, desde la fila de atrás hacia adelante y de izquierda a derecha, señala a los siguientes: Laurino, (los dos siguientes cree recordar nuestra corresponsal que son los hermanos Berardi); el siguiente no recuerda; Fernández? dos más que no recuerda, luego Elichirigoyti; Bugosen, Pedro Ruiz; D'Angelo, Rossi

Segunda fila: Bergonzi; Carlota Taborelli; Florinda Pepe, ¿Riuné?; no rec.; Raquel Imeroni; Ester Lina Mieri; Baltz; Lombard; José Gainza; Rogelio Sallíes; Emigdio Falabella (h); no rec.

Sentados: Isabel Videla Rivero; Elvira Fal; no rec. Amelia Delature; Deidanía Scuffi; De Sancio; no rec. Teresa Goicochea.

Sentados en el suelo: No rec., Ismael Domínguez; Luis Ramírez; Abel Pepe; Rubio; Arouxet.



Hasta acá la lista, incluidos los no rec. que le hacen una mala pasada a la memoria de quien nos hizo llegar la antigua fotografía.

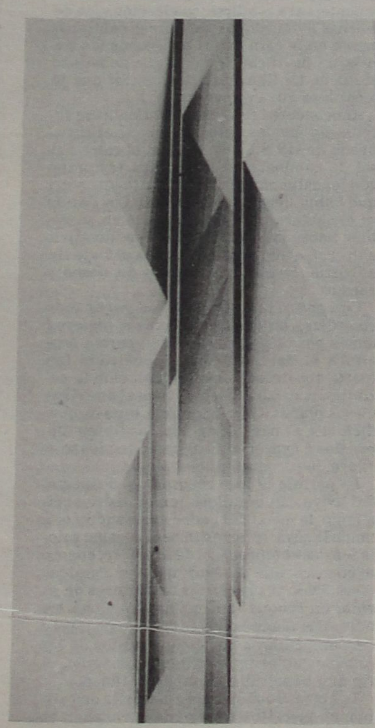
Desde ese año 1924 hasta 1934 en que egresaron como maestros, fueron compañeros durante todo el curso Carlota Taborelli (f); Raquel Imeroni (f); Elvira Fal; Ester Lina Mieri y Pedro Ruiz (f). Han pasado ya cincuenta años que se cumplirán cuando finalice el actual curso lectivo. Este sí que es, en verdad, todo un documento.

El increíble encantamiento de las geometrías de Ary Brizzi

Cuando tenemos oportunidad de asistir a una muestra presentada por uno de los artistas plásticos más consagrados del actual acontecer artístico argentino, y cuando se trata de un autor que ha tenido ya la más absoluta, plena y unánime consagración y aceptación de la más severa y austera crítica mundial por su obra, resulta toda una osadía pretender incursionar abarcando aspectos esenciales de la obra para producir un comentario periodístico. A lo sumo, y dadas las evidentes limitaciones que inhiben otras posibilidades de emisión de juicio atinado, lo que se puede hacer es unir la voz al coro de las que con mayor propiedad y conocimiento se expiden sobre la obra que se contempla, pero ello es una forma de facilismo y sintetización de la tarea que no suele conformar a espíritus un tanto más inquietos. Por ello es que, a pesar de no querer formar parte del coro porque sí nomás, y en el entendimiento de que lo que debe decirse tiene que tener inspiración en el gusto personal que cada uno bien conoce y se reconoce, vamos a decir de nuestras emociones en la visita a la obra de Ary Brizzi.

No por conocida su técnica —ya antes vimos obras originales de este autor en el Museo— es menos deslumbrante a una segunda, tercera o sucesivas miradas. A poco que el observador trate de internarse en el mundo de trazos rectos que confluyen en ángulos expectaculares desde los que parecen partir los tonos hasta que se pierden en un infinito que acaba donde el cuadro, se siente la extraña sensación de estar en presencia de algo que está vivo, animado, movedizo, vibrante. Alguien atinó a decir que son cuadros inquietantes, casi perturbadores por momentos algunos de ellos, pero de su belleza, de su extraordinario y casi ininteligible mensaje nadie puede sustraerse aun si los aprecia superficialmente. Porque toda la belleza está ahí; radiante; poderosa; arrolladora; rodeada de armonías y de sutilezas que se repiten a medida que más y más meticulosamente se observa el cuadro.

Por cierto que es la pintura que mejor expresa a nuestro tiempo y la que mejor lo representa: todo es puntualidad de tecnicismos, de concepción y de presentación. Es, cada creación, como una máquina perfecta lista para actuar ante la vista del observador y presta a producir la maravilla para la que ha sido programada. Y es tan



convocante su concepción que es imposible pasar al lado de uno de estos cuadros distraídamente. Si así se pretende, es el propio cuadro el encargado de llamar al observador que pasa, de atraparlo y como de jugar con él en un diálogo en el que toda la elocuencia está enmarcada. No hay exageraciones en los elogios a este tipo de pintura y a su creador consagrado. No puede haberla porque en este caso todos los elogios caben y no se puede caer ni en exceso ni en defecto, de ahí, pues, que el domingo, cuando en el Museo nos reunimos los que siempre lo hacemos para apreciar pintura —y que, felizmente siempre cuenta con algunos que se suman— pudimos casi agotar el vocabulario admirativo y de respeto frente a la producción de este autor argentino conocido en todos los centros más destacados del arte mundial.

Así, con lo dicho creemos haber llenado el espacio correspondiente al comentario de una exposición que honra a nuestro Museo Arce y que distingue a nuestra población dándole la posibilidad de verlo y apreciarlo bien de cerca y desde su concepción original.

(O.F.O.).

OBJETIVOS

Quisiera...
ser un niño con las manos puras,
tener el corazón limpio de maldades,
volar por el cielo libre como un pájaro.

Quisiera...
poder contemplar el amanecer,
mirar las estrellas y la Luna,
observar a un niño dormido.

Quisiera...
reír con esa risa inocente de los niños,
cantar con voz límpida y frágil,
sentir profundamente el verdadero amor.

Quisiera...
ser en la vida justa,
vivir con honradez,
sentir con sinceridad.

Quisiera...
vivir en plenitud un nuevo día,
dar gracias a Dios por todo lo que tengo,
tener la paz de los que viven en Dios.

Quisiera...
llorar de alegría,
amar a quien me ame,
sentir a Dios en las cosas más pequeñas.

Quisiera...
de la vida tantas cosas,
pero lo que más quiero
es que tu me quieras.

Alejandra Grimaldi
13 - 6 - 82

NIEVE

Llegó por sobre el mar, solitaria corriente desprendida de la más gigantesca de las cabalgatas terrestres: la de los grandes vientos. Cuando los bosques que cruzaban Pacífico adentro transmitieron su radiogramas a las estaciones costeras de El Callao, de Iquique, de Valparaíso, el río de aire que mucho antes barriera mesetas heladas y montañas, saturándose, más tarde, durante millas y millas, con la humedad del espacio marino, ya había perdido parte de su fuerza. Pero aún le quedaba ímpetu suficiente como para venir a chocar contra el tremendo espinazo andino.

Veinticuatro horas después el viento topaba con la cordillera. A media tarde, en los aeropuertos de Santiago, de Mendoza, de Antofagasta, los aviones cancelaron sus vuelos. Ya entonces el disco del sol, empañado, atravesaba apenas una aureola de niebla amarillenta. Y aunque la larga ola del Pacífico seguía quebrándose parejamente contra rocas y malecones, en los puertos ribereños viejos pescadores bajaron hasta los muelles para reforzar las amarras de sus lanchas.

Luego vino la oscuridad. El viento penetró por los pasos de la montaña, se precipitó contra las aristas de los altos picos, desgajó cantos y pedruscos que rodaban por las torrenteras, aulló desesperado y loco por entre el hielo de los glaciares y la pétrea soledad de la noche andina. Las nubes, que pasaban navegando como pesados cetáceos, fueron repentinamente deshilachadas por la borrasca. Y lentos, parpadeantes, cargados, blancos copos empezaron a caer sobre las laderas desnudas, amontonándose, uniéndose unos a otros, aferrándose al menor desnivel.

La nieve había llegado.

****

Siempre que, después de una tormenta, aclara el tiempo sobre los Andes, las montañas se quedan reluciendo como un cristal. La nieve, quieta, desprende su luz innumerable. Ya la neblina ha dejado de comer el fondo de los desfiladeros y ni siquiera el Aconcagua muestra allá en lo alto su inevitable corona de nubes. Los pilotos de las líneas aéreas, en su argot particular, dicen entonces que "la cordillera está **cavú**".

El aire, áspero y puro, permite ver casi íntimamente los dientes nevados, consciente de la penetración entrañable de esa "línea del frío" que se extiende a lo largo de toda la América meridional, de norte a sur, desde Bogotá a Punta Arenas. El color helado —cuarzo y acero—, la nieve andina entre los toques rojizos de la greda, se ofrece en todo su esplendor, casi al alcance de la mano, lo mismo desde el extremo de la Avenida Irrarázaval en Santiago, que desde los aledaños de Mendoza o las estribaciones del valle de Uspallata. No es, desde luego, una nieve de tarjeta postal suiza, una nieve correcta, blanda, que puede servir de fondo a viejas narraciones de niños perdidos en el bosque a los lobos ululantes de una saga nórdica. Más para nuestra América telúrica, casi mineral, se revela como imprescindible.

Ocurre así que cuando algún grupo de estudiantes cariocas o de otra ciudad tropical del continente, se allega aquí a una agencia de turismo, en ruta para Bariloche o el país trasandino, como son jóvenes y carecen de estirados pudores, lo primero que preguntan es: "¿Y la nieve? ¿Es fácil llegar a ella? ¿Podremos tocarla, irnos por ahí, esquiar?"

Y casi siempre hay alguno que añade: "Tengo ganas de sentir frío, mucho frío".

****

En contraste con los del Viejo Mundo, son escasos, muy escasos, los habitantes de América que saben cómo es la nieve. La mayoría de sus grandes ciudades jamás vieron una simple cellisca, nunca conocieron su claro y luminoso silencio. Probablemente por eso, una de las más terribles nostalgias del inmigrante europeo en nuestras tierras está señalada hasta la muerte por la memoria de la nieve.

Vengan del país que vengan "allá" la encontraban siempre. En los Cárpatos o en los Alpes, en los Pirineos o los Apeninos, en la Sierra Ne ada o en los montes griegos. Por cualquier lugar trampolines para saltos, alambre - carrilles, pistas para esquí, ágiles patinadores, pinos de finas agujas escarchadas, trineos con pompa y alardes de peletería, negras figuritas moviéndose como títeres sobre el resplandor de las vertientes. Y también la nieve de todos, la nieve común, cercando la aldeas, borrando el campo blanco y lento, bajando los lobos de la sierras. Nieve que cruje bajo el peso de los zapatones gruesos, que se torna un fangal oscuro y aguachento en las calles de las ciudades, que gotea de los aleros, que rodea las casas con formas inmóviles y extraños quejidos, en las noches sin fondo, cuando afuera están las estrellas altas de la Navidad o el Año Nuevo y adentro las gentes se apretujan en torno al fuego crepitante y cordial. La nieve, incluso, cayendo con monótona insistencia, entre vacilantes golpes de talco, sobre el escenario de arrobadas óperas y melodramas.

La nieve siempre, como repetido y eterno **leit motiv** europeo, acosando en todo instante al desterrado, al que se fue lejos. La nieve en la historia, en la leyenda, en el drama, en la pintura, hasta el la copla de los poetas: "por la sierra blanca..." —"La nieve menuda— y el viento en la cara".

Bien se advierte entonces, por limpio contraste, como esa nieve andina, esa nieve de Sudamérica cuya realidad la mayoría de los pobladores del continente no llega a tocar jamás, esa nieve que muchos presien o tratan de imaginar a miles de leguas de distancias, por sobre la selva oscura o la sabana interminable, puede alcanzar aquí la calidad y el valor de un símbolo, en la incitación al riesgo y la aventura que contiene, en el acicate que encierra para su conquista final.

Tal vez por eso, por sus accesos difíciles y apartados, sus riscos inaccesibles, su paisaje como de espanto, se diría que la nieve dura y feroz y lejana del macizo andino es la nieve adecuada, la nieve que necesita y requiere el hombre en lucha constante de nuestra América

("Histonium" - XIII - 153)



Del concurso de cuentos de PULSO

El presente cuento se publica por especial recomendación del jurado, dados los elementos positivos que se le encontraron, pese a que no alcanzaron para el otorgamiento de un premio o mención. El trabajo ha sido producido por la señora María Inés Krimer de Roffé, domiciliada en nuestra ciudad.

El viaje

Nadie lo había advertido, pero desde hacía ya tiempo la idea del viaje lo perseguía. Cuánto más cómodo era seguir prestando su cara al archivo general, sus piernas al entrenamiento de fin de semana, las caricias al revuelo de sábanas. No se fue de repente, para evadirse; su elección vino de muchas indecisiones, de buscar continuamente en la cara de los amigos alguna excusa, un justificativo tardío que demorase el inicio, un llamado providencial que le recordase que era necesario.

Anocheceres con cenas suculentas se sucedieron iguales, intentó renovar el significado de los ritos cotidianos, el calor del sol, la caminata de la mañana temprano con los saludos inevitables hasta que supo que había llegado el momento. Los demás se encargarían de señalarle cómo se debían hacer las cosas; qué tremendo alivio entregarse mientras preparaba el viaje sin angustia, levitador con años de deseo a cuestas.

Con entusiasmo se dedicó a poner todo en orden y las excesivas ganas le hicieron temer por el proyecto inicial, pero a esta altura la decisión había penetrado tan fuerte que desechó inmediatamente la posibilidad, estaban locos si pensaban reírse de sus planes. Quería tener la ropa en condiciones, el pelo arreglado, los libros dispuestos a aparecer en el lugar que los solicitara, los programas completos.

La partida le hizo recordar el despegue del avión; un orgulloso temor, estremecimiento, la mano del padre apretando y soltando la suya: te necesito pero dejame solo; la sonrisa comprensiva de la madre, cuánto te conozco, qué desastre que me conozcas tanto. Pudo ver las formas exteriores de su casa, un bloque tan impersonal como los miles que ahora veía, las calles paralelas y perpendiculares, los globos verdes de los espacios abiertos, el suburbio marrón, el río que penetraba abriendo la tierra.

Los otros comenzaron a advertir un cambio, un poco desconcertados pensaban en él de a ratos y luego abiertamente y sin ninguna prudencia. Empezó a responder a lo que los demás esperaban de él y todos se congratularon de que el conflicto desaparecía para siempre.

Estuvo el tiempo necesario para construir una nueva casa sin mayores exigencias, y aún antes de terminarla se dio cuenta que no le imponía pensarla; las manos trabajando diestras eran una prolongación de sus deseos, felices herramientas de su imaginación. La luz venía de afuera, entraba sin violar el orden natural y se desparramaba indolente entre los pliegues de la casa, deteniéndose ante las sombras y saltando las zonas privadas. El agua atravesaba la habitación principal por canales irregulares para aplanarse por debajo de las puertas y desaparecer cuando no era necesaria; voluptuosas alfombras serpenteaban el piso y el fuego se renovaba crepitando.

Extrañaba los libros, pero pronto comenzó a recordarlos, párrafos sueltos se engarzaban en sugestivas combinaciones mientras Whitman le releía que después de conocer todas las teorías, las había olvidado... declaro que ahora comienzo..., nunca el final del encuadernado rojo fue tan absurdamente feliz, tantos finales como quisiera inventar, tantos como quisiera poseer.

Los demás estaban encantados, tan dócil, tan solícito, jamás un gesto fuera de lugar, nunca una sanción, llegaron a amarlo y glorificarlo, contaron sus hazañas y envidiaron a sus hijos, inesperados jóvenes príncipes. Y mientras el viaje seguía su curso, la compañía de turismo organizó una excursión al archivo general donde el coro de aspirantes entonaba el himno a la letra perfecta y a la voz modulada.

Durante un tiempo le deleitó contemplar su inmortalidad, espiando de tanto en tanto el cotidiano regreso de la oficina, la complacencia general, el abrazo renovado de ella, el olor a comida, el ruido de platos, el silencio del baño y la espera.

Los preparativos del homenaje no tardaron en iniciarse, incentivados por una ágil preocupación oficial. La carta donde el jefe anunciaba su visita corrió con avidez de mano en mano del vecindario hasta que alguien la guardó como trofeo. Inéditas historias de su niñez fueron recordadas por desconocidos exigiendo ser tenidos en cuenta en el momento de acordar los sitios de honor.

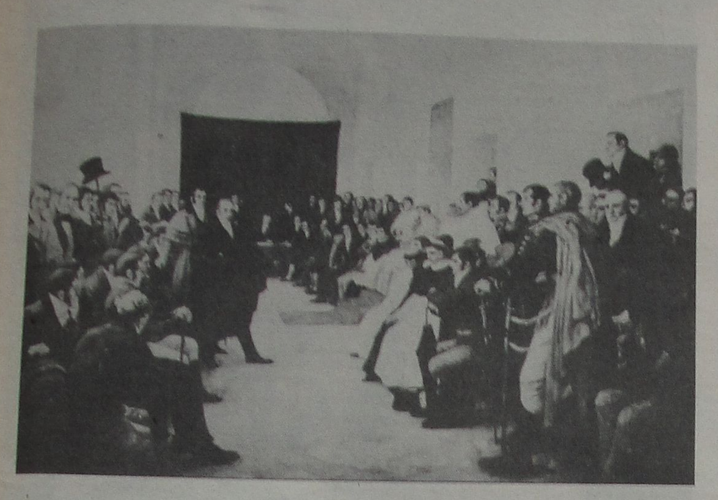
El día del festejo lo sorprendió jugando a utilizar las palabras para decirlo, el nombre exacto de cada cosa, el símbolo preciso, lo prohibido y lo olvidado, su naturaleza gastada en tantas partes e intacta en otras.

Espiando los preparativos y con una súbita necesidad de compartirlos inició el regreso; pudo llegar a tiempo para ocupar el lugar reservado sorteando apretujones y esquivando niños excitados por la animación y las guirnaldas de colores.

Los discursos fueron creciendo en intensidad y emoción, interrumpidos por marchas alegóricas y grupos de vecinos que iban tapizando su saco de cintas brillantes. Justo cuando le estaban por colgar la distinción mayor la necesidad de huír se le desbocó, urgencia irrefrenable, lo intentó dos veces y fracasó dos más, inútil intento de un nuevo viaje. Los abrazos, los elogios y las miradas de agradecimiento lo cercaron con suavidad.

La tolerancia de los intolerantes y la intolerancia de los tolerantes

Por Octavio Fisner Oliva



LOS DESENCUENTROS QUE se producen por la vigencia de la actual democracia están indicando que no es fácil vivir en ella y practicarla. Parecería ser que la patente de demócratas (o democráticos, por las dudas) solamente la tienen o la pueden obtener los que están en o con el gobierno; los complacientes; los esperanzados a ultranza. Los otros, los que critican, los que discrepan, los que no están de acuerdo con el gobierno o con los que están con el gobierno son los desestabilizadores, los golpistas, los gorilones antirradicales, los antinacionales y, pronto nomás, como en altri tempi, los antipatria.

DE ACUERDO CON LO dicho, parecería que lo primero que surge para la reflexión es que, para ser demócratas (o democráticos, por las dudas) la primera condición sería estar de acuerdo con el gobierno, confiar total y absolutamente en sus métodos y manejar y callar cuidadosamente lo que puede ser motivo de discrepancias o de diferencias profundas de opinión. Es un poco lo que afirman ciertos católicos que dicen que quien no está con Dios, está contra El. Si tal aserto se puede aceptar en nombre de tal entidad superior y de única instancia, no ocurre lo mismo con la moderna paráfrasis vernácula de hoy, que pretende que quien no está con el gobierno está contra él o contra la democracia.

DESDE LUEGO, NO ES ése el caso si queremos juego limpio de la democracia. Ni el derecho de crítica está restingido en la auténtica democracia, ni el derecho de réplica de los pro - gubernistas autoriza a nadie a atribuir aviesas intenciones a quienes critican. En lo que llevamos de gobierno radical deben de sumar ya cientos las acusaciones de desestabilización o de intenciones golpistas dirigidas contra quienes discrepan, critican o reclaman por lo que se hace o por lo que se ha dejado de hacer. Este tipo de reacciones no es el propio, conveniente ni aconsejable de un gobierno —o de quienes lo aplauden a rajatablas— que se siente fuerte, decidido y bien plantado para manejar esta difícil maquinaria que es el Estado Argentino, sino que más bien son la consecuencia de inseguridades inconfesables; de ineficiencias inocultables o de falta de preparación suficiente para hacer bien lo que hay que hacer.

HAY QUIENES TIENEN, ES cierto, proclividad al descreimiento y al pesimismo respecto del actual equipo gobernante, y se entretienen en el desmenuzamiento de todo lo que se hace, o en la búsqueda de errores —algunos concretos, otros supuestos— para descargar sus humores y demostrar que esto no anda y, lo que es peor, que no va a andar o que va a andar cada vez peor. Es una cuestión de ubicación mental, o de ideología, o de posición frente a los hechos que, de ninguna manera, después de las experiencias vividas, puede atribuirse a un ánimo golpista, desestabilizador; ni siquiera tremendista. Es una posición libre, independiente y, si es sincera y responde a análisis conscientes de lo que se critica o señala, y si se apoya en la observación de la realidad circundante sin necesidad de deformarla o falsearla merece todo el respeto y la más amplia consideración, aunque orille totalmente los propios sentimientos y concepciones de quienes todo lo aprueban y poco o nada critican. Lo que sí importa, es que ninguno de quienes se ubican en una o en otra posición pretendan que lo que exponen son verdades absolutas, cuando lo que corresponde —y así debe estimarse— es tomar lo que dicen como simples opiniones surgidas de su personal interpretación de la realidad circundante. Que arrastre o no arrastre a seguidores o a nadie es cuestión aleatoria, y es lo que ocurrirá como destino final de esas opiniones y puntos de vista.

ESTAN LOS QUE ACTUAN por la imperiosa presión de sus esperanzas, de sus deseos y de sus ansias de mejoramiento y de salida de la situación de crisis. Son los que se entretienen en aplaudir todo lo que merece el aplauso y aun lo que no lo merece tanto, y al contrario de lo que producen sus congéneres dotados con la otra óptica, se entretienen en la búsqueda minuciosa de los elementos producidos por el gobierno que tienen signo positivo, para resaltarlos y exaltarlos en abono del sostenimiento a ultranza de aquellas sus esperanzas. Pero lo curioso es que éstos se atribuyen un mandato como de predicantes en favor de la buena nueva y entienden que es necesario instruir continuamente en favor de la esperanza, más allá de que la realidad esté demostrando que no se camina con tanta pretendida firmeza hacia el encuentro con ella.

ESTOS QUE SI ENTIENDEN estar en la senda elegida se convierten, a pesar de lo que digan sobre la democracia y sus virtudes, en los más intolerantes respecto de quienes disienten y discrepan, y actúan siempre como si éstos fuesen, más que sus enemigos directos, enemigos de todo. Y no se trata solamente de que estos intolerantes estén en el gobierno, sino que se los halla —y con mucha frecuencia y como abanicadores gratuitos— en los que están con el gobierno. Pese a todo, y aun cuando en buena medida son una deformación del demócrata (o del democrático, por las dudas) por convicción, son respetables, como los otros, en cuanto a su concepción y en lo que hace como expresión de libertad e independencia de criterio propia de la democracia.

LO QUE NO ESTA AUN BIEN determinado es cuál es la posición de la dehace a la supervivencia de la democracia y a la estabilidad política: si el que se muestra reacio a la aceptación de lo que se hace porque entiende que así no se obtendrán los mejores resultados, y lo señala, o el que ve hasta en las nimiedades la confirmación de que todo está bien y, aunque la realidad dice lo contrario, afirman que todo está bien y así se concretarán las doradas esperanzas. Quienes están en la vereda de enfrente sufren, por su intolerancia, la intolerancia y el ataque de los que no hacen gala de tolerancia con la realidad. Son los tolerantes con el gobierno pero, a la vez, intolerantes con los intolerantes del otro lado a quienes acusan de desestabilizadores, de golpistas, cuando no de nihilistas y, en virtud del signo ideológico del gobierno de hoy, de antirradicales. La intolerancia con el pensamiento y la posición mental ajenos siempre crea los "anti", y yo creo que quien disiente, discrepa, diverge o no acuerda no es "anti" nada; simplemente es un ciudadano que piensa con entera libertad no necesariamente como antirradical, como desestabilizador ni como golpista. Y adviértase que las adjetivaciones peyorativas siempre son producto de las intolerancias de los que son tolerantes con el oficialismo de turno. Los intolerantes, los contreras, los "anti" nunca encuentran en nuestro rico idioma los denuestos y despectivos correspondientes para endilgar a los tolerantes, salvo cuando éstos llegan a la obsecuencia. Pero eso es, desde luego, otra historia.

EN REALIDAD, EN LO QUE hay que convenir es que ni los tolerantes ni los intolerantes le hacen bien a la democracia si sus posturas son irreductibles y caprichosas y no se asientan en el entorno concreto del cual se originan. Es claro que no se trata de ponerlos en un término medio que no es ni chicha ni limonada y desdibuja los perfiles. Yo creo que las posiciones deben ser asumidas de modo tal que cada quien quede perfectamente identificado, que no deje dudas de sus convicciones y modo de ver e interpretar la realidad pero que, a la vez, pueda mostrar cierta flexibilidad lógica y coherente para admitir que en la óptica del opositor tenga campo, también, lo que es positivo y plausible, y en la del tolerante lo que es motivo cierto de repulsa, de disenso o de crítica. Es que hay un fondo de verdad que establece la coincidencia feliz de los unos con los otros: la esperanza respecto de lo que se desea y ansía. Si no hay esa coincidencia, tanto intolerantes como tolerantes están, a sabiendas o no, en una labor destructora de la democracia, del orden y de la estabilidad.

TODOS LOS CAMINOS conducen a Roma, se decía, y entiendo que en el momento actual argentino Roma es la esperanza de un futuro mejor, de una patria feliz y sin problemas. En eso coincidimos todos, aunque algunos estemos enfrentados con los otros y no coincidan las apreciaciones ni los modos de ver y de decir o actuar. Quien firma esta columna semanal tiene su posición tomada en forma inequívoca y está más en la crítica que en el aplauso, y demuestra así su honda preocupación y descontento porque no ve que este camino nos lleve a Roma, pero no reniega ni ha renegado nunca de su convicción de que ese camino pasa exclusivamente por el derecho, por la justicia, por la Constitución y, fundamentalmente, por la estabilidad y la firmeza de la institución republicana. ¿Se es así opositor? Si pues, visto desde la aceptación ideológica y metodológica del gobierno; pero no se rompe por ello la coincidencia en esa Roma de genuina y acariciada esperanza argentina.

¿ES MAS DEMOCRATA (o democrático, por las dudas) aquél que está con el gobierno o en el gobierno que lo aplaude y aprueba todo lo que hace? Entiendo que no, pues de lo contrario el que no es radical no está por la democracia, una aberración mental peligrosa y destructora, además de mezquina y jactanciosa. Nadie tiene, por el sólo hecho de discrepar o por su ejercicio de criticar, menos títulos democráticos que los aplaudidores contumaces o siin adjetivos agregados. Es que no se trata de saber en este bendito país quién es más demócrata (sin connotaciones ideológicas partidistas, de ahí los "por las dudas" que antecedieron) sino que hay que serlo en acción y en pensamiento. La democracia implica dejar hacer a cada uno como quiere dentro de la ley y del respeto, y no se falta a la ley más que mintiendo; y no se vulnera el derecho más que con la falsedad. Si cada uno asume su propia verdad y su peculiar manera de apreciar la realidad sin avanzar sobre el derecho ajeno está haciendo un acto comprendido en las normas de la democracia. Pero si intenta acallar la voz de su prójimo porque sus dichos, o sus pensamientos su modo de ver no concuerdan con los suyos, o acusa a los disidentes gratuitamente con cualquier cargo caprichoso, ése está haciendo un acto reñido con la esencia de la democracia de la cual quiere, sin títulos suficientes, transformarse en paladín y defensor.

CADA CIUDADANO ESTA obligado, en conciencia, a asumir su propia actitud ante el presente nacional, respetuoso de la postura del vecino aunque le choque frontalmente. Se trata, eso sí, de no ser indiferentes y no dejar que los demás piensen por uno. Hay que admitir, sí, que de lo que se trata es de la exaltación de las coincidencias permanentes en el destino común de este nuestro país. Se trata de asistir a la exposición de las ideas de los unos y de los otros y, agregándoles la inexcusable porción de sentido común propio y la sensatez de que podamos disponer, aceptar aquello que acomoda mejor con estos elementos personales. Por encima de la intolerancia de los tolerantes y de la paciente tolerancia de los llamados intolerantes hay una verdad absoluta: que nadie es dueño de la verdad por mucha democracia que rija, y que la democracia es una cosa buena pero exige cierta inteligencia y capacidad equilibrada para aceptar el disenso como cosa intrínsecamente inherente de sí misma. Si no hay aceptación del disenso y no se controlan los sentimientos respecto de quienes piensan de modo que no nos gusta, mal podemos levantar la voz como intérpretes de la democracia.

Cartas para leer y pensar

"DISPUESTOS A MORIR"

"Ante las informaciones periodísticas referidas al acto realizado en la Federación Argentina de Box para conmemorar el quinto aniversario de la revolución sandinista, deseo expresar mi opinión sobre una frase del diputado nacional Raúl Rabanaque, del Partido Intransigente, en la que afirmó que 'los argentinos estamos dispuestos a morir por Nicaragua, si es necesario'.

"Yo soy argentino y confieso no estar dispuesto a morir por Nicaragua, y menos si por Nicaragua se entiende al actual gobierno nicaragüense, que no ha sido elegido por el pueblo y que no ofrece aún hoy las seguridades de un futuro democrático. Y más aún, creo que se es demócrata, o no se es, pero no veo bien que se defienda y se ataque a las democracias y a las dictaduras de acuerdo al color político que adquieran. Los últimos años me enseñaron, entre otras cosas, a no defender nunca a un gobierno de facto. Más valdría la pena defender hoy al pueblo del Perú, castigado por un proceso guerrillero cuyas consecuencias estamos los argentinos en condiciones de ayudar a prevenir, para consolidar el gobierno democrático peruano, para defender los derechos humanos y la justicia, y para evitar que la retaguardia subversiva despliegue su arsenal propagandístico una vez derrotada militarmente, como ha sucedido, y por lo visto, sigue sucediendo en la República Argentina.

"Seamos justos: apoyemos la justicia, apoyemos la libertad y el orden democrático. Seamos coherentes". **Lic. Carlos A. Rodríguez - Beccar (Bs. As.) - "La Nación" - 15/8/84.**

"Señalar lo bueno"

"Envío esta carta porque noto pesimismo en los círculos de aquéllos a quienes nada les falta para vivir dignamente, y no se justifica frente a las obligaciones que los argentinos tenemos entre manos. Dios nos ha dado un país magnífico, con un pueblo pacífico y laborioso y toda clase de recursos naturales para nuestra subsistencia.

"Como católico que actúa en Caritas San Martín de Tours, he visto que por intermedio de comedores fraternos y ollas populares se dieron de comer a dos mil personas durante prácticamente dos años, habiéndose logrado merced a una comunicación cristiana de bienes, a la colaboración de distintos mujeres y hombres de buena voluntad, a varias parroquias del Gran Buenos Aires y a sacerdotes y religiosas que viven en villas de emergencia.

"Hoy, con gran alegría, notamos una importante disminución en los concurrentes, y estimamos que se debe a una mayor demanda de mano de obra en la zona sur, a la influencia del Plan Alimentario Nacional y al funcionamiento de comedores escolares. Que todo se puede hacer mejor es posible, pero sin duda hay que señalar lo bueno, que significa eliminar las privaciones de aquéllos que nada tienen.

"Espero que estas líneas sirvan para ver algo positivo, convencido de que creyendo en una solución basada en el trabajo, el amor y el compartir, gozando día a día todo lo que esta tierra nos ofrece, llegaremos a colocar a nuestra querida Argentina en el lugar que se merece".

Eduardo A. Sánchez Terrero - "La Nación" 13/8/84

El payaso ruso

Intentó una pirueta... ¿Cómo se dirá pirueta en ruso?, y giró para el sector donde estaba el pibe de mirada triste.

Los ojos buscaron un punto de mira común. De un lado el clown, y enfrente la mirada celeste del chico.

"Krasivaia" dijo Anatoli. Y el pibe rió... Todo el circo repitió el aplauso.

Todo el público transformó en eco el reconocimiento general por la actuación corpórea de la carcajada. La mano derecha responde agradeciendo. La sonrisa se extiende como distintivo de su presencia. El payaso debe reír siempre. El payaso no puede llorar. Es el código establecido por la carpa. Debajo de ella, los golpes no duelen y el dolor es apenas una mueca imperceptible. Todo tiene una misma respuesta: "Es circo...".

—Es verdad. Es circo. Y en este trabajo el riesgo es cosa común. Pero lo elegimos y lo queremos. La vida es un circo.

Nuestra vida está regida por la emoción, la entrega y la carcajada...

—Anatoli, ¿viste morir a algún compañero de trabajo, bajo la carpa?

—No, jamás. El estilo del circo soviético establece resaltar la vida. No pone en peligro la integridad de sus artistas. El fundamento es divertir, entretener, alegrar a chicos y grandes.

Si le pusiéramos congoja, angustia, no sería circo.

—¿Por qué elegiste esta profesión?

—Porque es la mejor del mundo. Yo era payaso antes de nacer. Nací para dar alegría, y yo soy alegre regalándola.

—¿Qué significado le das a la palabra circo?

—Es el sentido de la vida. Para mí tiene el mismo valor que el agua para el pez.

—¿Fuera del circo, el payaso se transforma?

—Para mí no existen diferencias. Hay algunas circunstancias en la que estoy contento y en otras triste. Es la vida. Tengo que divertir. En la arena trabajo. Fuera de ella vivo. Las cosas personales no entran a escena. Pero yo soy payaso afuera y adentro.

—¿El payaso llora, Anatoli?

—¿Por qué no? Pero las lágrimas quedan en el camarín. Así lo exige la arena. Yo debo hacer reír y pensar. Es la diferencia que existe entre un clown y un actor. Yo no interpreto a Shakespeare. Hago parodia de lo clásico, pero respetando siempre al teatro, porque eso es algo muy serio. Jamás intentaría humillar a un actor, porque lo que representa ese actor vale de verdad. En el circo, la parodia tiene carácter amistoso, de bondad. Existe otra cosa llamada sátira, que hiere. Nosotros no tenemos ese estilo.

—¿Los payasos se enamoran... se casan?

—Sí, en la arena, todos los días. Fuera de ella, soy casado, tengo un hijo de seis años, que actualmente quedó en Moscú. Mi mujer trabaja conmigo aquí. Nos vinimos muy preocupados porque quedó enfermo. Ya hablé varias veces por teléfono y nos tranquilizamos cuando comprobamos que había mejorado. Así es este trabajo. Es duro hacer reír cuando uno tiene un nudo en la garganta. Pero nací payaso, y mi hijo también nació bajo la carga, en una gira...

—Menos mal que dijiste que el trabajo de circo no es peligroso. Porque, si además de todo esto le agregamos riesgo...

—Esta es como cualquier otra profesión. Como la del médico...

—El médico no corre peligro de muerte, colgándose del trapecio...

—Sí, pero se le pueden morir los pacientes. La profesión del clown es peligrosa porque podemos herir el corazón de los niños. El payaso puede curar o herir. Hay un dicho popular que sentencia: la llegada de un payaso a la ciudad es más útil que dos vagones de remedio.

Hace treinta y seis años nació en Ucrania. Es payaso desde la cuna. No se pinta la cara porque entiende que "el mundo ya tiene demasiado maquillaje". Se llama Anatoli Marcevski, y fuera de la arena también llora...



Nota de la Dirección: Hemos tomado esta bella nota de un suplemento de espectáculos publicado por "Tiempo Argentino" del día 1 de julio, y tenía un sobretítulo que así reza: "Se llama Anatoli Marcevski. Tiene 36 años. Nació en Ucranica. En el Luna Park lo aplauden todos los días, porque la risa no necesita idioma". En una edición para el "Día del Niño" como es ésta de PULSO, entendimos que tomar "prestado" este trabajo que está firmado por las iniciales B. G. es una buena manera de contribuir a conocer mejor a un personaje que siempre está unido a la risa y a la alegría de los niños. Por otra parte, es un excelente trabajo periodístico, y la fotografía que acompaña —tomada de la misma página— es por demás ilustrativa del carácter del personaje.

LOS FAMOSOS OPINAN SOBRE ECOLOGIA

ALBA CASTELLANOS

Alba Castellanos, es sin duda, una señora actriz. Dueña de un profesionalismo envidiable y de un amor por su carrera inconmesurable.

En la actualidad, está trabajando en una telenovela que emite diariamente Canal 11, "Tramposa" junto a Pablo Alarcón. En teatro está haciendo "Proceso a Juana Azurduy", una obra que glorifica a una mujer muy importante para nuestro pasado histórico, pero que sin embargo cayó en el sombrío zurco del olvido. Esta obra es un poco el tributo que se merece Juana Azurduy.

TELEVISION Y TEATRO: DOS PASIONES

—El año pasado hizo una novela muy exitosa, "Amor Gitano".

—Si, fue un trabajo que me dió muchas alegrías, muchas satisfacciones, porque era un personaje acorde con mi edad; era una gitana muy alegre, muy divertida, muy dicharachera y al mismo tiempo con un profundo amor hacia otro personaje gitano que hacía Alberto Argibay. Con él he hecho muchas veces pareja, es un actor con el que me siento sumamente cómoda trabajando; y estos personajes gitanos nos dieron muchas satisfacciones.

—Y ahora con "Tramposa"...

—Y ahora con "Tramposa" hago un personaje de mamá, muy dulce, muy tierno, que se enoja a veces con sus hijos como todas las mamás. Porque no comen o porque toman frío, porque no se abrigan o porque no estudian. ¿No es cierto?

—¿Qué se considera, actriz de teatro, de televisión o de cine?

—Tal vez te resulte muy vanidosa la respuesta que te voy a dar, pero me considero lisa y llanamente actriz, no importa la disciplina en la que ejerza mi profesión. De una cosa si podés estar segura; que en cada una de esas disciplinas doy todo lo que tengo, si no sale mejor es porque no tengo más para dar ni para hacer.

—Pero el teatro...

—El teatro me fascina, es muy completo. Es tener la respuesta inmediata por sí o por no. No se espera como en radio o televisión, las cartas que llegan, la gente que te habla por la calle; la respuesta es tal vez un poco más tardía. En el teatro no, la tenés ahí, aplauden si les gusta o directamente el aplauso es muy frío. Y antes del aplauso hay una "cosa" que es la comunicación, que la lográs o no. Y no es obra de una persona, es obra de todo un grupo, un equipo; yo soy una enamorada del equipo, pienso que una obra de teatro es todo, por empezar el texto, los actores, la dirección, la luz, los tramayistas, el señor que clava el clavo y el público por sobre todas las cosas, porque si no hay público lo nuestro quedaría ahí perdido y nada más.

—¿Qué género le agrada más; drama, comedia...?

—El teatro me gusta todo. Donde me siento como pez en el agua es en el drama. Pero de vez en cuando —como un respiro— me gusta hacer comedia brillante también. Es como dejar de llorar un chiquito.

"CUANTO MAS ESPACIOS VERDES EXISTAN, VAS A TENER AIRE MAS PURO...

—En este momento en Olavarría, se está haciendo un movimiento ecológico. Se quiere por sobre todas las cosas educar en este aspecto.

—Me parece una maravilla. Tenemos que educarnos y educar a los niños, que van a ser los jóvenes y los hombres del futuro. Si a un niño uno le enseña desde chiquito que esa planta tiene vida, que esa planta siente y sufre no le va a sacar las ramitas, no lo va hacer, pero se lo debemos enseñar.

—Piensa que los espacios verdes son importantes.

—Sumamente importantes. Porque cuando más espacios verdes existan, vas a tener aire más puro, tus pulmones van a respirar mejor, tu mente va estar más limpia y más clara, tus ojos van a ver más, porque los espacios van a ser más grandes, no vas a estar cercado por paredes y paredes. Yo soy una enamorada de los espacios verdes, de las plazas, de todo lugar donde se pueda pisar un poco de tierra. Si podés pisar la tierra en una extensión grande vas a poder ver tal vez ese mismo pedazo de cielo, que de otra manera no lo verías. Pienso que todos nosotros fuimos creados para que ése fuera nuestro hábitat. La evolución, el progreso —al que no me niego— tienden quizás a destruir estos espacios verdes; yo quiero ese progreso, pero quiero fundamentalmente esos espacios naturales, porque son en definitiva amigos del hombre... La gente que vive en el campo o en un entorno donde priman los espacios verdes, tiene otra salud física y mental. Uno se aleja 100 km de la gran ciudad [illegible] a que la mirada de la gente es



otra, hay otre brillo, hay otras ganas.

—¿En su casa tiene algo de verde?

—Yo me fui a vivir a Bella Vista, que es un pueblito de los alrededores de Buenos Aires, porque me desesperaba no tener un poco de tierra, ahora tengo algunos árboles, plantas, flores y soy feliz en ese ambiente inundado de verde... Porque Buenos Aires, como todas las grandes ciudades, se olvida de sus raíces que es la tierra. Tenemos cemento por todos lados, y llega un momento en que te ahogás...

María de las Mercedes Hernando.
Susana Mosteiro.

Un acercamiento a C.O.R.P.I. en dos etapas: II sobre un milagro de supervivencia

Decíamos al finalizar nuestra nota de la semana anterior que nos íbamos a ocupar ahora de mencionar cómo se realiza el milagro de una institución que presta servicios intrínsecamente caros, y lo hace en la más absoluta gratuidad y proporcionando otras facilidades por añadidura que ni son corrientes ni son imaginables en la actualidad.

C.O.R.P.I. tiene un padrón de socios permanentes, protectores, que pagan mensualmente una cuota mínima, tan mínima que se están haciendo comparaciones muy serias entre lo que se recauda y lo que cuesta el tiquet comprobante de pago que se entrega como constancia, ya que, al parecer, si no sale perdiendo el beneficio que queda es por demás magro y limitado. Quiere decir, entonces, que con este ingreso —que, de todos modos es de valorar por lo que representa como buena voluntad de quienes son socios de la entidad— no se podría ni pensar en solventar ninguna de las necesidades que a diario se presentan.

La fuente de ingresos fuerte de C.O.R.P.I. es su sorteo entre los socios protectores anuales de la institución (para no andar con tantos eufemismos: "la rifa de C.O.R.P.I.") que se realiza ya desde hace algunos años y que allega los fondos necesarios para superar, sobre la base de una administración meticulosa de la pobreza, las necesidades más sobresalientes, empezando por los sueldos de 14 personas que trabajan allí, más todos los gastos de mantenimiento del edificio; de la aparatoria que se utiliza; de las cada vez más frecuentes reparaciones de "la kombi" y, en fin, la miríada de gastos que origina un establecimiento dedicado en exclusividad a la recuperación de discapacitados —temporarios o permanentes—, y a brindar apoyo psicológico al grupo familiar en la medida en que ello es necesario e imprescindible.

Las obras sociales, ya lo señalamos en la nota de la semana pasada no tienen convenio con C.O.R.P.I. de modo que ningún resarcimiento llega por esa vía, a pesar de que se han realizado gestiones que siempre han sido infructuosas.

Muy de tanto en tanto se recibía en la institución un subsidio que irregularmente se canalizaba a su favor, hasta que un gobernador que vino se enteró de lo poquito que era y, un poco como con vergüenza dispuso suspenderlo para establecer uno más suculento y significativo. El resultado: nunca llegó ni el suculento ni el magro. Sin embargo, hay que tener en cuenta que esta entidad privada presta un servicio que el Estado no da, al punto que quienes van al Hospital Coronel Olavarría y necesitan terapia recuperatoria para las funciones motrices, desde allí se les indica a los pacientes que se atiendan el tratamiento correspondiente en C.O.R.P.I. A pesar de esta realidad, salvo la Municipalidad de Olavarría que ha mantenido invariablemente su provisión de 35 litros por día de nafta para el vehículo ("la kombi") —una ayuda inestimable que se indexa sola y así se mantiene actualizada— no hay otro ingreso computable para imaginar cómo se mantiene esta institución y cómo hace para seguir brindando sus servicios con tanta eficiencia.

LOS RIGORES DEL INVIERNO

Si el rigorismo que imponen las carencias de dinero para la prestación de los mejores servicios, no menos rigurosas es la imposición de las duras condiciones del invierno. Hay que tener en cuenta que las instalaciones de C.O.R.P.I., por hallarse en una zona no servida por la red de gas natural, deben calefaccionarse mediante el recurso del gas envasado —garrafas, tubos— lo que es considerablemente más caro que el de red, por supuesto, de mucha menor eficiencia. La necesidad de mezquinar el consumo hace que los ambientes más grandes, como los gimnasios, por caso, no cuenten con el ambiente caldeado necesario para albergar a gente que no puede entrar en calor por sus propios medios, pues no hay que olvidar que se trata de personas con dificultades motoras, de movimiento obligadamente lentos y, por lo tanto, necesitadas de un ámbito acogedor. Eso no es posible en el invierno, por lo que, en el momento en que hicimos la visita, prácticamente estaban vacíos los gimnasios, principalmente el infantil. En el de adulto se cuenta con un sistema de combustión de leña que, en alguna medida, sustituye la calefacción por calefactores de gas. Puede colegirse de esta situación el problema que implica la temporada fría.

Cabe, entonces, la pregunta ¿es que no habrá posibilidad de que esa zona de la ciudad, ya densamente poblada, siga careciendo de un servicio de principal importancia como el del gas? ¿hasta cuándo? No se trata de pretender una extensión de los conductores de gas exclusivamente para C.O.R.P.I. sino que la misma podría tributar importantísimos servicios a muchos habitantes de la ciudad, lo que justificaría plenamente la inversión. Es cuestión de sensibilidad gubernativa, por lo que cabe esperar de las actuales autoridades una enérgica embestida ante Gas del Estado para solucionar este serio problema.



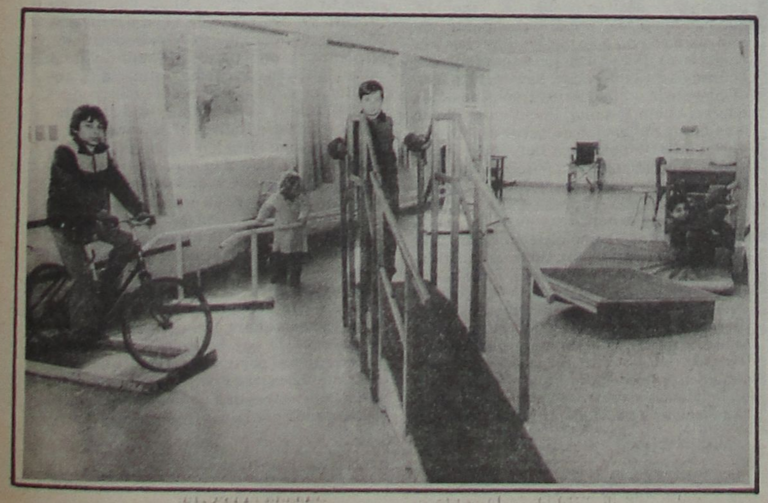


UNA MOVILIDAD ADECUADA

Hicimos varias veces mención de "la kombi", denominación corriente del vehículo con el cual se trasladan diariamente a los pacientes desde y hacia sus respectivos domicilios. Y señalamos en su momento que se trata de un medio de transporte ya prácticamente obsoleto y que nunca, ni en su mejor momento, constituyó el elemento adecuado para el uso que tenía destinado. Muchas dificultades se ofrecen para el acceso y descenso de pasajeros imposibilitados de marcha y de quienes utilizan en modo permanente la silla de ruedas. El ingenio hizo que se idearan rampas de acceso que obligan a maniobras que entorpecen todo el programa de aprovechamiento diario del tiempo disponible para los tratamientos. Lo moderno incluye en el automotor un sistema elevador hidráulico que en segundos pone en el vehículo o en el suelo a un paciente con sus auxiliares de marcha, entre otras mejoras que se imponen en una unidad destinada a tan particulares necesidades.

Al hablar de este elemento moderno, los responsables de C.O.R.P.I. lo hicieron dejando advertir que consideran utópica su adquisición, pero es cuestión de que alguien recoja la inquietud de esta necesidad, y así como en su momento se hizo realidad la donación de una unidad coronaria dotada de adelantos técnicos acordes con su destino —aunque con otros problemas todavía no resueltos y que invalidaron el uso que se esperaba de dicha unidad— también es lógico esperar que otra unidad para llenar una necesidad como la apuntada no puede demorar en producir las inquietudes solidarias que son tan abundantes en nuestra sociedad.

Concretamente hacemos el llamado a las entidades que pueden encarar un logro como éste: donarle a C.O.R.P.I. un vehículo idóneo para el traslado diario y exclusivo de los discapacitados motores, y en este llamado se involucra directamente a Club de Leones, Rotary, fundación para entidades de bien público y personas que pueden encabezar y estimular una adecuada corriente de aportes para que esta institución, que tanto bien reparte con tan pocos elementos, pueda ampliar sus servicios y mejorarlos a partir de una mayor facilidad para ponerlos en contacto con los tratamientos y, luego de ello, devolverlos confortable, segura y prontamente a sus hogares.



REFLEXIONES FINALES

Hay que tener en cuenta que la entidad que hoy ocupa este espacio no tiene limitados a la jurisdicción del Partido de Olavarría los servicios que presta, sino que recibe, y atiende en un pie de igualdad, a pacientes derivados desde los partidos limítrofes, lo que lo convierte en un centro regional de rehabilitación de discapacitados motores. No hay sino otros dos más o menos similares en la Provincia: los centros de Bahía Blanca y de Mar del Plata; el tercero es C.O.R.P.I. en Olavarría, lo que puede dar mejor idea de su magnitud como centro especializado en esta recuperación de personas.

Es de recordar que la misma institución fundó, haciéndola funcionar en un viejo tranvía transformado en aula, la Escuela N°503 para discapacitados, la que funcionó bajo el patrocinio y conducción de C.O.R.P.I. hasta su oficialización, pero no se ha desprendido de esa escuela, sino que la alberga, ya que la misma funciona en el edificio de la institución ocupando dependencias que se han cedido gratuitamente al Ministerio de Educación a tal fin. Como puede apreciarse, es una entidad con un espíritu fuertemente motivado por la solidaridad y por la comprensión del discapacitado a quien se propende allegarle todos los alivios y mejoras que son posibles con lo que se tiene que, sin ser mucho, tampoco puede decirse que sea mezquino o demasiado insuficiente.

La conclusión que sacó el periodista que hizo la visita es que lo que más desea y necesita C.O.R.P.I es la solución del problema de la falta de gas y la provisión del nuevo vehículo, ya que las condiciones en que se halla el que está en uso es algo así como una espada de Damocles pendiente cada día sobre las posibilidades de brindar la atención que necesitan sus muchos pacientes. Como se advierte, no son muchas las pretensiones de la institución, que no se queja ni de pobreza ni de carencias que realmente existen y se advierten a simple vista con una visita objetiva y analítica de su realidad. Es que su personal y la gente que dirige el organismo están retemplados en la lucha por la subsistencia de la institución y han adquirido una suerte de optimismo que no es habitual ni frecuente en otras de su género que siempre tienen un largo rosario de reclamos, de quejas y de aspiraciones irrealizables. En C.O.R.P.I. todo es modesto. Hasta sus pretensiones. Pero a la vez hay tanta decisión de lograr todo lo que se precisa, y tanta preocupación de dar cada día un poco más que es sorprendente.

Con 14 personas se desarrollan todas las tareas, se atiende a los enfermos, se administra lo que hay que administrar y se mantiene un orden y una pulcritud francamente asombrosos. Allí profesionales, administrativos, técnicos y ayudantes forman un solo conjunto como programado para hacer las cosas bien, sin lamentos y con la fe puesta en un futuro de mayor prestación, de más entrega y de más consideración y ternura para un sector de la población al que no solamente hay que levantar física, psíquica y espiritualmente, sino que inhibe a quienes están en la tarea, de bajar la guardia, de rendirse al pesimismo o dejarse agobiar por las necesidades.

Por eso es que hay que concluir que C.O.R.P.I. es una institución muy rica en bienes espirituales y en sentimientos generosos. Su pobreza, como es habitual en todo aquello que es para el servicio del prójimo, consiste en la carencia de lo que se necesita para realizar los mejores sueños de mejor servir, sobre todo cuando esos sueños se sustentan en un propósito de dar, de entregar, de aportar en bien de los demás siempre en forma gratuita, para que de ese modo todos, absolutamente todos, estén dentro del abrazo que ofrece C.O.R.P.I. a una población —la nuestra— que no en su totalidad lo que es, lo que hace y lo que representa.

Texto: Octavio Físner Oliva
Fotografías: "EL POPULAR"

Las claves de una etapa clausurada:

REALIDADES Y FICCIONES

BUENOS AIRES, (**Especial de A. R. Press, para Pulso, por Jorge Caldas Villar**). — El improlijo e indebidamente prolongado discurso del ministro de economía Bernardo Grinspun, la frustrada intentona por parte del canciller Dante Caputo alrededor del restablecimiento del diálogo con el gobierno inglés y la convocatoria a una extraña consulta popular sobre el conflicto del Beagle, cierra una etapa especulativa y abre otra, de imprevisibles consecuencias.

Por un lado, para la mayoría de los observadores políticos, el oficialismo no podrá seguir justificando sus propios errores sobre la base de los aspectos negativos —que en mayor o menor medida— se le atribuyan al régimen militar instaurado el 29 de marzo de 1976 y que se prolongó hasta el 10 de diciembre de 1983.

Es decir, que transcurrido ya más de medio año —en pleno invierno sudamericano— debe verse con claridad qué andamientos ciertos tienen el programa electoral y las promesas del actual presidente.

Por lo pronto, la falta de un plan económico quedó fehacientemente demostrada por el propio Grinspun a partir de su disertación —técnicamente imprecisa y altamente objetable, contrariando el óptimo manejo publicitario puesto de relieve por el alfonsinismo en su campaña proselitista, que no sólo produjo unánime desacuerdo en las esferas del capital y del trabajo; uno de los secretarios de la CGT expresó: "Estamos más cerca de los empresarios que del gobierno"—, sinó qué desconcertó a los mismos militantes de la UCR.

Los empresarios aprovecharon el descontento que, sin proponérselo, sembró el titular del área económica, remarcando en un 10% los precios a las 24 horas de concluido dicho mensaje: "Nunca nos va tan bien como cuando se insinúa una política dirigista", nos dijo un fuerte industrial. "Mientras el gobierno trata de proteger a las clases bajas —reflexionó— nosotros nos aseguramos de cualquier eventualidad y actuamos rápidamente. El pueblo consume siempre, en mayor o en menor escala. A menor consumo, precios más altos. Menos producción, más ganancia...".

En definitiva, una vez más se comprueba que con esta orientación, los improvisadores oficiales consiguen los efectos no deseados, tanto en el frente interno cuanto en las relaciones internacionales.

El ministro Caputo, por su lado, ensayó una jugada que quedó al descubierto al cabo de una sola jornada por su pura ingenuidad, ya que prefirió arriesgar el ya escaso prestigio argentino, haciendo sentar a sus representantes en una mesa de negociaciones imposible, con el propósito insatisfecho de derivar a un segundo plano al candente tema del Beagle, ignorando la larga gestión del general Ricardo Etcheverry Boneo en la misión vaticana y provocando su renuncia: "Las resoluciones adoptadas para la continuación de la mediación —dijo al dimitir su cargo— son inconvenientes para nuestros intereses".

Una vez más quedó demostrado que el voluntarismo no sirve.

"La democracia y la libertad suponen adultez y responsabilidad... La democracia no es una panacea, sino el mejor quirófano para hacer las operaciones, pero no es el cirujano...", acaba de afirmar el televisivo padre Daniel Zaffaroni.

Efectivamente: estamos en el quirófano. ¿Y el cirujano?. Simplemente acaba de arrojar al aire el bisturí. Porque no otra cosa es el llamado a esto —ni referéndum ni plebiscito—, sino un audaz entretenimiento que tratará de ocultar vanamente los graves problemas populares de coyuntura.

Grupo de Jardinería Olavarría

El lenguaje de las flores

Los orientales llegaron a codificar un auténtico léxico de las flores, que pasó a Occidente a través de los poetas árabes. Los escritores románticos fueron quienes mejor interpretaron el simbolismo de las flores, que pueden expresar, con su colorido o su imagen, todos los matices del sentimiento. Félix de Vaudenesse utilizó el lenguaje floral de Liro del Valle, la famosa novela de Balzac, para comunicarse con su amada Madame de Mortsauf: "Durante los meses de setiembre y octubre no hice un solo ramo que me costara menos de tres horas de búsqueda; tanto admiraba, con el suave abandono de los poetas, aquellas fugitivas alegorías en las que para mí se pintaban las faces más contradictorias de la vida humana, majestuosos espectáculos a los que mi memoria vuelve ahora en busca de recuerdos... ninguna declaración, ninguna prueba de pasión insensata logró nunca un contagio más violento que aquellas sinfonías de flores, en las que mi deseo engañado, me hacía desplegar los esfuerzos que Beethoven expresaba en sus notas".

He aquí la clave del código secreto: la amapola simboliza el amor impaciente; la anémona azul, la confianza; la dalia amarilla, la alegría de amar; la mimosa, el amor secreto; el lirio la pureza de sentimientos, igual que la orquídea blanca; la rosa de color rosado es un juramento de amor, la de color té significa galantería y la roja expresa la pasión, y el gladiolo colocado en el centro del ramo indica, por el número de sus flores, la hora de una cita secreta.

Los árabes se comunican tradicionalmente a base de misteriosos ramilletes que llaman selam. El lenguaje de las flores llegó a ser tan importante en el Imperio Otomano, que dio nombre a toda una época y un estilo de vida: la llamada época de los tulipanes, que se extendió a lo largo del siglo XVIII, bajo el reinado de Ahmed III. Los poetas como el refinado Nedim, celebraban a sus odaliscas y a sus efebos, comparándolos a los pétalos del tulipán pero no solo los divanes poéticos están colmados de aluciones a ésta flor; con el tulipán se decoraban los vasos, los muros de las mezquitas, los brocales de los pozos, los estampados y brocados de las telas. Cuando llegaba la fiesta de los tulipanes, se celebraban grandes espectáculos en los jardines de Topkapi. Diminutas tortugas, portando en su caparazón velas encendidas, se paseaban entre los parterres para dar la sensación de un incendio florido. Una rebelión feroz de los genizaros puso fin, en 1730, a esta refinada y decadente "forma de vida".

Entre las antologías más amaneradas del lenguaje romántico puede figurar un libro titulado "Fisiología del amor o guía de los amantes", obra interesante a la buena sociedad, seguida de varias reflexiones sobre el coquetismo, publicado por José Zapater y Ugeda, en 1875. Entre otras delicadezas, puede leerse un ejemplo genial de billete amoroso:

Ramita de reseda
te envío, que da fragancia
También una margarita
y un botón de rosa blanca.

Lo que, traducido, quiere decir, según el inefable autor: tus cualidades exceden a tus atractivos, pero lo pensaré. ¡Antes morir, que perder la inocencia!

COSITAS SUELTAS

PARA LA ULTIMA PAGINA

"Saúl Ubaldini, uno de los cuatro secretarios generales de la CGT Unificada, reveló que "no se habló de porcentuales" de aumento de salarios durante la primera reunión formal de la concertación social propuesta por el gobierno. (...) El dirigente gremial expresó que debemos analizar "profundamente todas las medidas para combatir la inflación, pues nada vamos a ganar aumentando salarios y corriendo tras los incrementos. Acá lo que debemos generar es, de una vez por todas, una política económica que produzca reactivación, salarios dignos y que sirva para que los sectores empresarios —más allá de intervenir en financieras— lo hagan efectivamente en la producción".

"... Consultado acerca de cuál es la postura de la CGT Unificada en la lucha contra la inflación propuesta por el gobierno, dijo que esa posición la planteamos desde diciembre de 1983". En primer lugar puntualizó que, "tras un esfuerzo común quitándole al que más tiene, no a los trabajadores, se debe llegar a una conjunción de ideas, para reafirmar la democracia que debe ser el baluarte común".

"En segundo lugar, Ubaldini dijo que se trata de "sostener una política salarial dispuesta a afrontar la situación socioeconómica que se vive en este momento. En eso viene el combate contra la inflación, pero sabemos que esto es una bola de nieve, pues con intereses altos, una cotización de un dólar paralelo altísimo, no se puede nunca frenar la inflación", agregó". "Ambito Financiero" 8/8/84 **(Estas manifestaciones reveladoras del "plan antiinflacionario" del compañero Ubaldini habría que leerlo con fondo de guitarra. Si con conceptos así debe manejarse el país, arreglados estaremos, porque este jerarca del país, que discute mano a mano con ministros o el Presidente, no encuentra mejor manera de sanear la economía que "quitándoles a los que más tienen" y llegar a una "conjunción de ideas para reafirmar la democracia..." ¿Qué tiene que ver? Yo recomendaría la relectura, lentamente, de estas declaraciones. Si lo vuelven a hacer hasta es posible que les dé un calambre, porque uno espera que las dirigencias hagan un poco de luz en este merengue económico en que estamos metidos. Y, fíjense en este detalle: para Ubaldini el aumento de producción no es factor determinante para la lucha contra la inflación y para reafirmar la democracia, ya que ni por las tapas se le ocurrió mencionarlo en sus sesudas lucubraciones antiinflacionarias. No nos engañamos, en estas cosas un poco de culpa tienen los periodistas, que reproducen con absoluta fidelidad este tipo de declaraciones que, previamente, se entretuvieron en extraer de personajes que, pese a su encumbramiento, no son poseedores de ideas colaboradoras fuera de su ámbito natural de actividad. Nadie puede discutir las condiciones de dirigente gremial de Ubaldini; pero puesto a opinar sobre economía y sobre lucha antiinflacionaria, ya se ve claro qué es lo que puede dar...)**

****

... Así, con la convicción heredada de los fundadores, ingresamos de lleno y con fe en la democracia. Con fe, no porque creamos ingenuamente que ella va a resolver por sí sola nuestros problemas, sino porque con madurez creemos que, dentro de este marco de respeto por los derechos y la vigencia de las obligaciones ciudadanas, podremos entendernos y fortalecer periódicamente la unidad de los argentinos. Y es en esta tribuna, señor Presidente, donde tenemos la obligación de hacer uso de uno de los más importantes derechos consagrados por la Constitución que es, además, excelsa virtud de la democracia: la libertad de opinión y expresión. La libertad para estar de acuerdo sin que ello pueda ser interpretado como obsecuencia. La libertad para disentir con altura y constructivamente sin que ello pueda ni deba ser interpretado como un ataque al sistema democrático, a las instituciones o al gobierno. La libertad para la crítica, pero también para el diálogo y la propuesta". (Párrafo del discurso inaugural en la Sociedad Rural en Palermo, del presidente de la misma, ingeniero Horacio Gutiérrez) **"La Nación" 13/8/84. (Sobre este pasaje no hay mucho que decir, y su correlato con la nota "La tolerancia de los intolerantes.." es total. Y es importante que esas palabras se hayan pronunciado en el palco compartido con el Presidente de la Nación, que no necesita ni de obsecuentes ni de aplaudidores a rajacincha, sino de ciudadanos que sepan distinguir lo que es la desestabilización y el ataque a la democracia, del disenso mencionado en el párrafo transcripto).**

****

"Bruselas, 11 (ANSA).— Entre los países adherentes a la Comunidad Económica Europea donde se permite legalmente el aborto, el más alto promedio de este tipo de intervención lo ostenta Dinamarca con 42,9 abortos por cada cien nacimientos. Lo comunica el servicio de estadísticas de la CEE con datos que se refieren a 1981. En el segundo lugar está Italia, con 36,1 por ciento, luego Francia con 22,4 por ciento, Gran Bretaña 19,6 por ciento, República Federal de Alemania 14 por ciento y Holanda 11 por ciento". **"Clarín" 12/8/84 (¡Qué ranking, señor! En realidad no hay palabras para calificar un orden de "méritos" como el que se deja transcripto, y debe hacer pensar seriamente a nuestros abortistas, que no son pocos ni pesan poco en la política. Porque una vez que se haya logrado la ley de divorcio —que está ahicito nomás en espera del momento propicio para meterse— la permisión o legalización del aborto viene enseguida. ¡Y pensar que todavía, con los muchos y muy urgentes problemas que tenemos, hay gente que se pone a lucubrar proyectos para imitar a estos países de la primera línea de la civilización actual!)**

****

"Hubo quienes criticaron al gobierno, ya muy acosado por adversos datos numéricos, no de haberse sacado partido de los informes relativos al superávit de la balanza comercial y a la evolución de la economía durante el primer trimestre. Una estimación oficial cifró en 2.435 millones de dólares el superávit comercial en los cinco primeros meses (50 % mayor que en igual lapso de 1983)... Buena noticia que no parecía coherente con la otra, que indicaba que durante el primer trimestre del año el consumo había aumentado en 6,2 % mientras la producción sólo lo había hecho en 3,3 %, lo que corrientemente se traduce en un desmejoramiento de la balanza comercial por reducción de exportaciones o incremento de importaciones.

"Pero la incoherencia era solo aparente y el factor que había jugado un papel decisivo era la inversión, con una espectacular caída del 24,3 % respecto al primer trimestre de 1983, a su vez un 17,8 % inferior a la de 1982. Una elemental ecuación económica enseña que **el superávit comercial es igual al exceso del PBI sobre el consumo y la inversión**; de ahí que cuando el consumo aumenta más que la producción, tiende a achicarse el superávit comercial. **Y si sucedió lo contrario es porque el aumento del consumo fue compensado por una enorme caída de la inversión.** O sea que ese excedente con que se pagarán intereses de la deuda externa no deriva de un ahorro presente ni del menor consumo, sino de un proceso de desinversión cuyo efecto empobrecedor impondrá extremos sacrificios en un futuro inmediato. Para salir del pozo del endeudamiento sin hambrear a la población es menester aumentar la producción en base a un creciente flujo de inversiones". **"Clarín" 5/8/84 (Los comentarios sobre economía suelen tener pasajes sin desperdicio. Como el que queda transcripto que así, muy clarito y fácil de entender nos aclara que sin inversión nos estamos yendo al pozo, y que de nada valen parciales indicadores positivos —el de la balanza comercial— si al final del análisis se llega a la conclusión de que eso es una verdad relativa. Pero de lo que no cabe dudar es de que, sin mayor producción que consumo y sin inversiones, como estamos ahora, nos vamos a la pública subasta con lo que nos queda. Y sabemos, además, que el porvenir económico está gravemente amenazado por la persistencia de estos indicadores que no son atacados como corresponde por la política oficial).**

Octavio Fisner Oliva